

# MATICES DE GRIS ESCENARIOS PARA UCRANIA Y EL ORDEN MUNDIAL

Lotie Boswinkel  
y Luis Simon

# CENTRE FOR SECURITY, DIPLOMACY AND STRATEGY

CSDS IN-DEPTH JUNIO 2024



BRUSSELS SCHOOL OF GOVERNANCE

CENTRE FOR SECURITY,  
DIPLOMACY AND STRATEGY

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
ESCENARIO 1: VICTORIA UCRANIANA	18
ESCENARIO 2: VICTORIA RUSA	22
ESCENARIO 3: GUERRA PROLONGADA	26
ESCENARIO 4: SOLUCIÓN POLÍTICA DE COMPROMISO	30
INTERROGANTES IMPREVISIBLES	33
CONCLUSIONES	38

## Resumen

El presente artículo del CSDS (CSDS In-Depth) describe cuatro escenarios posibles para la evolución de la guerra en Ucrania y examina las implicaciones de cada uno de ellos para la seguridad mundial. Otros trabajos han recurrido a la visión prospectiva para sopesar los distintos aspectos relacionados con la guerra, entre ellos los posibles desenlaces en el campo de batalla, la eventual evolución política de Rusia y Ucrania o las relaciones entre Ucrania y la Unión Europea (UE). Lo que distingue este artículo de otros es que se centra en las interconexiones de la guerra en Ucrania —y la arquitectura de seguridad de Europa— con la dinámica más amplia de competencia entre las grandes potencias, y más en concreto con el modo en el que prioriza sus recursos Estados Unidos (EEUU) en las distintas regiones, el equilibrio de poder entre EEUU y China o las relaciones entre China y Rusia. Pese a que todos los escenarios que presentamos plantean retos considerables para la seguridad mundial y europea, el color gris tiene muchos matices, y el desmoronamiento de Ucrania sería el peor escenario posible. Sostenemos que Occidente debe velar por la victoria de Ucrania o, como mínimo, negarle la victoria a Rusia y que los europeos deberían tomar la iniciativa en la defensa de Ucrania para que EEUU pueda centrar su atención en el Indo-Pacífico, donde se encuentra el reto principal para la seguridad mundial.

## Introducción

Ahora que la guerra en Ucrania se adentra en su tercer año, es fundamental movilizar a toda la sociedad para sobrevivir en un contexto de desgaste y dilación.<sup>1</sup> La aparente resiliencia militar, política y económica de Moscú y la incertidumbre en torno al compromiso a largo plazo de Washington con la ayuda a Ucrania y la capacidad de Europa de intensificar su asistencia militar suscitan dudas sobre la perdurabilidad del esfuerzo bélico de Ucrania.<sup>2</sup> Estas dudas se ven exacerbadas por la proliferación de crisis en Oriente Medio y la sombra de otras posibles contingencias (por ejemplo, Taiwán) que podrían desviar los recursos estratégicos y políticos de Occidente. Mientras, EEUU, la UE, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y una serie de países europeos se preparan para afrontar la renovación de sus dirigentes en 2024. En este contexto de incertidumbre estratégica y política, se antoja necesario plantearse los distintos rumbos que podría seguir la guerra en Ucrania y reflexionar sobre las posibles implicaciones para la seguridad europea y mundial.

En este artículo del CSDS, describimos cuatro escenarios posibles para la evolución de la guerra: (1) la victoria ucraniana, (2) la victoria rusa, (3) la prolongación de la guerra y (4) una solución intermedia de paz a cambio de territorios.<sup>3</sup> Con la intención

<sup>1</sup> Sobre el motivo por el que 2024 es clave para la reagrupación de Ucrania y Rusia, véase, por ejemplo, Kofman, M., Lee, R. y Massicot, D. "Hold, Build, and Strike: A Vision for Rebuilding Ukraine's Advantage in 2024", War on the Rocks, 26 de enero de 2024; Watling, J. "The War in Ukraine Is Not a Stalemate", Foreign Affairs, 3 de enero de 2024. Sobre el giro hacia el desgaste, véase, por ejemplo, Ryan, M. "How Ukraine Can Win a Long War", Foreign Affairs, 30 de agosto de 2023; Jones, S.G., McCabe, R. y Palmer, A. "Ukrainian Innovation in a War of Attrition", CSIS Briefs, febrero de 2023. Sobre la guerra prolongada o de desgaste en general, véase, por ejemplo, Rehman, I. Planning for Protraction: A Historically Informed Approach to Great-Power War and Sino-US Competition (Londres: Routledge, 2023); Nolan, C.J. The Allure of Battle: A History of How Wars Have Been Won and Lost (Oxford University Press, 2017).

<sup>2</sup> Sobre la resiliencia rusa y la adaptación a la guerra, véase, por ejemplo, Ryan, M. "Russia's Adaptation Advantage", Foreign Affairs, 5 de febrero de 2024; Watling, J. "Russian Military Objectives and Capacity in Ukraine Through 2024", RUSI Commentary, 12 de marzo de 2024; English, R.D. "Hubris' Downfall: The Hard Road Ahead for the Russia-Ukraine War", The National Interest, 5 de octubre de 2023. Sobre los rumbos posibles de la guerra y las dudas crecientes sobre una victoria ucraniana, véase, por ejemplo, Heisbourg, F. "How to End a War: Some Historical Lessons for Ukraine", Survival, 65(4) (2023): 7-24; Charap, S. y Priebe, M., Avoiding a Long War: U.S. Policy and the Trajectory of the Russia-Ukraine Conflict (RAND Corporation, 2023).

<sup>3</sup> Este informe plasma las conclusiones del Grupo de Estudio sobre los Futuros de Ucrania, una iniciativa de vía media convocada por el CSDS entre enero y abril de 2024 en la que participaron especialistas del mundo académico y grupos de reflexión, así como responsables políticos de Europa, EEUU y socios del Indo-Pacífico como Japón, Australia, la República de Corea y Nueva Zelanda. Los debates celebrados en Bruselas en enero y en Washington en abril han servido de base para elaborar el contenido de este artículo en profundidad.

de dar cabida a situaciones menos probables, pero que podrían tener un fuerte impacto o incluyen factores disruptivos, presentamos también un análisis transversal de estos “interrogantes imprevisibles” y examinamos las circunstancias de cada escenario que podrían dar lugar a estos interrogantes hasta afectar a las implicaciones para la seguridad euroatlántica y mundial. Al plantearse una posible contingencia en Taiwán, la retirada de EEUU de la OTAN, el uso de un arma nuclear táctica por parte de Rusia y una guerra en toda regla en Oriente Medio entre Irán e Israel, esta sección de interrogantes imprevisibles examina en mayor profundidad las dinámicas más amplias que entran en juego en el contexto de la guerra en Ucrania.

Desde que estalló la guerra en febrero de 2022, los especialistas han analizado un amplio abanico de escenarios en relación con distintos aspectos del conflicto, además de plantearse distintos marcos temporales. Por ejemplo, un estudio encargado por el Servicio de Estudios del Parlamento Europeo (EPRS) se centra en las relaciones entre Ucrania y Rusia y entre Ucrania y la UE hacia 2035.<sup>4</sup> El Instituto Clingendael ha llevado a cabo un análisis similar, también basado en escenarios, en el que ahonda en los factores nacionales, económicos, sociales, internacionales relacionados con Ucrania para hacer conjeturas sobre los distintos derroteros que podría seguir Rusia en los próximos cinco años.<sup>5</sup> Otros ejercicios han profundizado en los distintos desenlaces en el campo de batalla. En los primeros meses posteriores a la invasión de 2022, el Atlantic Council proyectó varios rumbos posibles de la guerra hasta aproximadamente 2023.<sup>6</sup> Dos ejercicios de Futuribles miraron más allá para esbozar los posibles escenarios derivados del campo de batalla en 2025.<sup>7</sup> En una iniciativa más reciente, encabezada por el Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, se examinaron tres desenlaces posibles para la guerra de Ucrania en 2024 y las condiciones que conducirían a cada uno de estos

<sup>4</sup> Damen, M. “EU-Ukraine 2035: Strategic Foresight Analysis on the Future of the EU and Ukraine”, Servicio de Estudios del Parlamento Europeo, septiembre de 2023.

<sup>5</sup> Deen, B., Drost, N. y Carsten, M. “After Putin, the Deluge? Foresight on the Possible Futures of the Russian Federation”, Clingendael Institute, octubre de 2023.

<sup>6</sup> Burrows, M. y Manning, R.A. “How Will the Russia-Ukraine War Reshape the World? Here Are Four Possible Futures”, Atlantic Council, abril de 2022; Mathew Burrows y Robert A. Manning, “Three Possible Futures for a Frozen Conflict in Ukraine”, Atlantic Council, mayo de 2022.

<sup>7</sup> Le Bec, A. y Ségur, M. “War in Ukraine: Six Scenarios to the Year 2025”, Futuribles, marzo de 2023.

resultados.<sup>8</sup>

Lo que diferencia este artículo es que intentamos comprender las interconexiones entre la guerra en Ucrania —y la arquitectura de seguridad de Europa— y la dinámica más amplia de la competencia entre las grandes potencias. Desde luego, una de las principales hipótesis de las que parte nuestro análisis es que la guerra en Ucrania y su probable evolución no se pueden comprender sin tener en cuenta las dinámicas “sistémicas” más amplias, entre ellas la priorización que haga EEUU de sus recursos en las distintas regiones, el equilibrio de poder entre EEUU y China o la evolución de las relaciones entre China y Rusia.<sup>9</sup> Por lo tanto, este artículo en profundidad ahonda en que el rumbo de la guerra no afectaría únicamente a la seguridad europea, sino a la dinámica geoestratégica mundial más amplia, y en que, a su vez, esa dinámica geoestratégica más amplia podría influir en la evolución de la guerra y en la arquitectura de seguridad regional de Europa. Este planteamiento en torno a las interconexiones entre los niveles regional y mundial del análisis sirve de guía para nuestra indagación sobre los distintos escenarios, los interrogantes imprevisibles y sus posibles implicaciones.

Existe un intenso debate académico acerca de la relación entre los niveles regional y mundial del análisis de la seguridad internacional.<sup>10</sup>

¿Hasta qué punto están sujetas las regiones a sus propias normas, sus propias partes implicadas y sus propias dinámicas y, por lo tanto, en qué medida son autónomas respecto de la dinámica geopolítica mundial más amplia? ¿Y hasta qué punto prevalece la dinámica geopolítica mundial o incluso determina los desenlaces a nivel regional? Cabría decir que hay un poco de ambas cosas, y que la proyección del nivel mundial con más o menos prominencia en el nivel regional depende de dos factores principales: (1) la naturaleza e intensidad de la competencia entre las

---

<sup>8</sup> Gressel, G. “Ukraine’s Survival: Three Scenarios for the War in 2024”, Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, 31 de enero de 2024.

<sup>9</sup> Simón, L. y Cooper, Z. “Rethinking Tradeoffs Between Europe and the Indo-Pacific”, War on the Rocks, 9 de mayo de 2023; Grygiel, J. y Mitchell, W.A. “5 Rules for Superpowers Facing Multiple Conflicts”, Foreign Policy, 14 de marzo de 2024.

<sup>10</sup> Buzan, B. y Wæver, O. *Regions and Powers: The Structure of International Security* (Cambridge University Press, 2003); Lake, D.A. “Regional Hierarchy: Authority and Local International Order”, *Review of International Studies*, 35 (2009): 35-58.

grandes potencias y (2) la importancia que revistan las distintas regiones para la competencia entre las grandes potencias.

Nuestro análisis presupone que la competencia entre EEUU y China se ha convertido en el principal factor estructurador de la política internacional, y de que la región del Indo-Pacífico ha pasado a ser el centro de gravedad de esa competencia, tanto a nivel político como militar, económico y tecnológico. Esa circunstancia implica que el destino de la guerra en Ucrania —y el sino de la seguridad euroatlántica— dependerá cada vez más de los factores externos. Se trata de un concepto relativamente nuevo para una Europa acostumbrada a ser el centro de la geopolítica mundial. Este cambio estructural conmina a los europeos a reflexionar de un modo más sistemático sobre la influencia de la dinámica mundial en la guerra en Ucrania —y en la seguridad europea—. Asimismo, obliga a los agentes externos —sobre todo, EEUU y China— a pensar en la influencia de la guerra en Ucrania en la dinámica mundial y a plantearse factores importantes como la evolución del equilibrio de poder en el Indo-Pacífico.<sup>11</sup>

Al ayudar a Rusia a amortiguar la presión económica y política de Occidente y habilitar su beligerancia mediante el suministro de materiales de doble uso, Pekín contribuye y colabora en la agresión de Moscú a Ucrania y en su ataque más amplio a la arquitectura de seguridad europea. En ese sentido, una guerra prolongada en Ucrania podría incrementar la influencia de China sobre Rusia. Lo que no está muy claro es de qué modo afectará la guerra al equilibrio militar más amplio entre EEUU y China. Algunas voces críticas con la presidencia de Biden han argumentado que los recursos estadounidenses destinados a Ucrania dejan de estar disponibles para disuadir a China en el Indo-Pacífico. Otros han cuestionado esa lógica al destacar los beneficios que comporta la defensa de las normas internacionales cuando se ponen en tela de juicio dondequiera que ocurra y al afirmar que reducir el poderío militar ruso hoy permitirá que EEUU recalibre mañana sus fuerzas en el continente asiático.<sup>12</sup> En una línea similar, hay quienes han defendido que la guerra en Ucrania puede ayudar a revitalizar la capacidad de la industria de defensa de EEUU y de sus

<sup>11</sup> Colby, E.A. y Alex Velez-Green, A. "To Avert War with China, the U.S. Must Prioritize Taiwan over Ukraine", *Washington Post*, 22 de mayo de 2023; Colby, E.A. "How America Can Save Taiwan", *UnHerd*, 9 de noviembre de 2022.

<sup>12</sup> Op. cit. Mitchell, "5 Rules for Superpowers Facing Multiple Conflicts"; Snyder, T. "Why the World Needs Ukrainian Victory", *Substack*, 23 de enero de 2023.



aliados, generar importantes lecciones operativas y contribuir a insuflar nueva vida en las infraestructuras de las alianzas lideradas por EEUU (tanto la transatlántica como la transpacífica).<sup>13</sup> Dicho lo cual, las dificultades de EEUU para ponerse a la altura de la producción industrial de defensa de China<sup>14</sup>, la aparente resiliencia económica, militar y política de Rusia y la situación actual en Oriente Medio complican aún más el debate sobre posibles concesiones y compensaciones.

En última instancia, las implicaciones de la guerra en Ucrania para el equilibrio de poder entre EEUU y China dependerán de la evolución y el desenlace de la guerra, así como del partido que quieran sacar Washington y Pekín al respecto.

Terminamos este artículo en profundidad con una reflexión sobre las principales conclusiones que pueden extraer los europeos, puesto que su enfoque hacia la guerra en Ucrania deberá tener en cuenta que la dinámica de la seguridad tanto de Ucrania como de Europa podría pasar a un segundo plano en el contexto de la competencia estratégica mundial y de las grandes líneas estratégicas de EEUU. Al respecto, vaticinamos que la guerra y la inestabilidad en Ucrania seguirán siendo un obstáculo persistente para los intereses europeos y occidentales, tanto a nivel regional como mundial, independientemente de su desenlace. Si bien algunos resultados son sustancialmente peores que otros para la seguridad europea, ninguno de los escenarios implica el regreso al statu quo anterior y al nivel de (relativa) estabilidad del que se disfrutó durante las tres décadas posteriores al final de la Guerra Fría. De hecho, los cuatro escenarios analizados aquí son sombríos, pero hay que reconocer que lo son de distinta forma y en distinto grado. Dicho lo cual, de nuestro análisis se extraen dos conclusiones principales: una es que el “éxito” de Ucrania es la mejor opción para la seguridad europea y para la posición de Occidente en el mundo, y que ambos aspectos no se pueden disociar; y la segunda, que guarda relación con la primera, es la necesidad de minimizar en la medida de lo posible la inversión de EEUU en Ucrania y abrir la puerta a que Europa lleve la voz cantante a la hora de respaldar la defensa de Ucrania, reconociendo al mismo tiempo que los europeos no pueden actuar solos y que la implicación de

<sup>13</sup> Simón, L. “America’s Indo-Pacific Strategy Runs Through Ukraine”, War on the Rocks, 16 de diciembre de 2022; Mitre, J. “How the Ukraine War Accelerates the Defense Strategy”, War on the Rocks, 21 de marzo de 2023.

<sup>14</sup> Jones, S.G. y Palmer, A. “Rebuilding the Arsenal of Democracy: The U.S. and Chinese Defense Industrial Bases in an Era of Great Power Competition”, Informe del CSIS, marzo de 2024.

EEUU sigue siendo indispensable para la seguridad de Ucrania y la de Europa.

Al analizar los posibles desenlaces para Ucrania, nuestro artículo en profundidad gira en torno a las siguientes secciones:

1. Una breve descripción de los cuatro escenarios, donde nos esforzamos por contrarrestar la parquedad habitual de este tipo de escenarios ideales (por ejemplo, una victoria total de Ucrania) con un elemento de plausibilidad (por ejemplo, que Ucrania se imponga no equivale necesariamente a una derrota y humillación completas de Rusia). Esta parte recurre al análisis de escenarios<sup>15</sup> y parte del examen de la bibliografía actual sobre la evolución de la guerra<sup>16</sup> y de ejercicios similares basados en escenarios (véase más adelante). Los escenarios se ubican a finales de 2025 —más o menos un año y medio después de la publicación de este artículo—, un punto en el tiempo lo suficientemente lejano para que resulte factible que se hayan dado cambios considerables en el campo de batalla, pero lo bastante cercano como para permitirnos extrapolar los acontecimientos actuales y reflexionar en torno a un año que ha sido calificado por los observadores como crucial para la evolución de la guerra.<sup>17</sup> Aunque no comparten el mismo grado de probabilidad, deben sopesarse los cuatro escenarios para comprender las líneas de actuación que llevarían a los distintos desenlaces. Por último, los escenarios examinados no están exentos de solapamientos; por ejemplo, algunos elementos de la guerra prolongada se pueden encontrar también en los demás escenarios.

<sup>15</sup> Sobre el papel del examen prospectivo en las relaciones internacionales, véase Sus, M. y Hadeed, M. "Theory-Infused and Policy-Relevant: On the Usefulness of Scenario Analysis for International Relations", *Contemporary Security Policy*, 41(3) (2020): 432-455. Sobre el papel del examen prospectivo en la guerra de Ucrania, véase Monaghan, A. y Gaub, F. "Strategic Foresight and the War in Ukraine", *RUSI Commentary*, 6 de abril de 2022.

<sup>16</sup> Gady, F-S. y Kofman, M. "Making Attrition Work: A Viable Theory of Victory for Ukraine", *Survival*, 66(1) (2024): 7-24; Harrell, P.E. "The Limits of Economic Warfare", *Foreign Affairs*, 27 de marzo de 2023; Jones, S.G. et al. "Assessing the War in Ukraine", Comunicado de prensa del CSIS, 14 de febrero de 2024; op. cit., Kofman, Lee y Massicot, "Hold, Build, and Strike"; Kofman, M. y Lee, R. "Beyond Ukraine's Offensive", Center for a New American Security, 10 de mayo de 2023; op. cit., Ryan, "How Ukraine Can Win a Long War"; op. cit., Ryan, "Russia's Adaptation Advantage"; op. cit., Watling, "Russian Military Objectives and Capacity in Ukraine Through 2024"; op. cit., Watling, "The War in Ukraine Is Not a Stalemate"; Bondar, K. "Arsenal of Democracy: Integrating Ukraine Into the West's Defense Industrial Base", Fundación Carnegie para la Paz Internacional, 4 de diciembre de 2023; "In Ukraine, a War of Incremental Gains as Counteroffensive Stalls", *Washington Post*, 4 de diciembre de 2023; Mackinnon, A. "Russia's War Machine Runs on Western Parts", *Foreign Policy*, 18 de marzo de 2024.

<sup>17</sup> Op. cit., Gady y Kofman, "Making Attrition Work".

2. Un examen sobre el tipo de in(ter)acción militar, política y económica que deberían impulsar los estadounidenses, los europeos y socios afines como Japón, Corea del Sur y Australia para materializar o evitar cada uno de los cuatro rumbos descritos. Partiendo de los cuatro desenlaces, se recurre a un método retrospectivo de backcasting para dilucidar las vías por las que se llega a cada escenario.<sup>18</sup>
3. Un análisis de las implicaciones militares, políticas y económicas de cada desenlace para Ucrania, para Rusia, para la seguridad europea, para las relaciones transatlánticas y para las dinámicas de la seguridad mundial (es decir, para las tendencias en la asignación de recursos de EEUU por regiones, para el equilibrio de poder más amplio entre EEUU y China, para los cálculos estratégicos de China en el Indo-Pacífico y para las relaciones entre China y Rusia).<sup>19</sup> Para sopesar las implicaciones de cada escenario, echamos un vistazo más allá de 2025 al horizonte de 2027-2028. En ese ejercicio, invitamos a los lectores a reflexionar sobre las implicaciones a corto y medio plazo (es decir, en 2025 y 2028) de las acciones y decisiones actuales.
4. Una breve reflexión sobre cómo podrían evolucionar algunos acontecimientos menos probables pero muy disruptivos —los llamados interrogantes imprevisibles— en función de los distintos desenlaces de la guerra en Ucrania y cómo afectarían a la seguridad mundial en cada uno de los escenarios.

Muchos de los elementos incluidos en los distintos escenarios ya se vislumbran a día de hoy de alguna forma y en un grado u otro. Desde el inicio de la guerra, Rusia ha estrechado sus lazos militares, económicos y políticos con China, Irán y Corea del Norte, además de recalibrar su política hacia África y Oriente Medio a través del prisma de la confrontación con Occidente.<sup>20</sup> Por su parte, EEUU ha señalado a

---

<sup>18</sup> Sobre el papel de la deducción retrospectiva (backcasting) a partir del análisis prospectivo, véase, por ejemplo, Bridger Robinson, J. "Energy Backcasting A Proposed Method of Policy Analysis", *Energy Policy*, 10(4) (1982): 337-344; Fergnani, A. "Backcasting the Futures: Origin, Practice, and Pitfalls", *Predict*, 6 de septiembre de 2023.

<sup>19</sup> Somos conscientes de la necesidad de tener en cuenta también las implicaciones para otras regiones, pero son consideraciones que escapan al ámbito de estudio de este artículo.

<sup>20</sup> Kimmage, M. y Notte, H. "Containing Global Russia", *War on the Rocks*, 4 de marzo de 2024; Azizi, H. y Notte,

China y el Indo-Pacífico como sus principales prioridades estratégicas y el estallido de una guerra en Europa no ha alterado ese análisis.<sup>21</sup> Estas tendencias parecen ser estructurales, por lo que están presentes en los cuatro escenarios. No obstante, de un escenario a otro son diferentes su nivel de prominencia y sus repercusiones para la seguridad mundial.

---

H. "Russia's Dangerous New Friends", *Foreign Affairs*, 14 de febrero de 2024.

<sup>21</sup> Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (Washington, D.C.: octubre de 2022). Sobre las raíces históricas de la reorientación de EEUU hacia Asia, véase, por ejemplo, Silove, N. "The Pivot before the Pivot: U.S. Strategy to Preserve the Power Balance in Asia", *International Security*, 40(4) (2016): 45-88.

## Presentación de los escenarios

### Escenario 1: victoria ucraniana

El escenario	Condiciones	Implicaciones
<p>Ucrania recaptura las provincias de Zaporíyia y Jersón en 2025 y Rusia se queda sin acceso libre a Crimea. Moscú se retira a las líneas anteriores a 2022 en el Dombás y ambas partes acuerdan una desmilitarización de Crimea sometida a la supervisión internacional.</p>	<p>Occidente intensifica su apoyo económico, formativo y militar a Ucrania, la cual consigue atajar de forma resolutiva su escasez de efectivos. La coerción económica y una aplicación más enérgica de las sanciones hacen mella en el suministro de recursos y en la capacidad de fabricación de Rusia.</p>	<p>Ucrania se reconstruye de manera paulatina y se acelera su proceso de adhesión a la UE. En la Cumbre de Estocolmo de 2027, recibe una invitación formal para incorporarse a la OTAN. Una Ucrania segura actúa como escudo territorial de Occidente en Europa del este. Rusia está decidida a reconstruir su capacidad militar, pero le llevará tiempo. La victoria de Ucrania permite que Washington desvíe su atención y sus recursos al Indo-Pacífico. Mientras, el éxito de Ucrania envía un mensaje a Taiwán y a otros territorios de que la resistencia es posible y les transmite calma sobre la credibilidad del apoyo de Occidente y de otros socios afines.</p>

Escenario 2: victoria rusa

El escenario	Condiciones	Implicaciones
<p>Ucrania no logra sobreponerse de su escasez de suministros y personal cualificado. Rusia se hace con el control total de las provincias del Dombás, Zaporíyia y Jersón en la primavera de 2025 y lanza una ofensiva decisiva contra Kyiv y las regiones occidentales de Ucrania en otoño. Para finales de año, ya no existe un gobierno ucraniano funcional y Rusia asume el control militar de la mayor parte del país.</p>	<p>EEUU pone fin a su apoyo a Ucrania y los europeos no logran colmar ese vacío. Rusia incrementa su producción industrial de defensa y recibe más ayuda militar de Irán, Corea del Norte y un apoyo creciente de China (sobre todo para sistemas de doble uso).</p>	<p>Tras consolidar su control sobre Ucrania, las fuerzas de ocupación rusas organizan unas elecciones amañadas en 2027 que se saldan con la anexión de Ucrania por parte de Rusia. La pobreza en el país se mantiene en niveles elevados, mientras Rusia y China llevan a cabo tímidos intentos de reconstruir los sectores industriales de energía y defensa de Ucrania. Rusia se envalentona y se convierte en una amenaza aún mayor para la OTAN, lo que exige una importante dotación de recursos de disuasión en el flanco oriental. Crecen las peticiones de presencia estadounidense en Europa y China aprovecha para aumentar la presión sobre Taiwán. Pekín usa el ejemplo de Ucrania para transmitirle el mensaje a Taipéi de que la resistencia occidental es poco de fiar y de que la opción más pragmática es el entendimiento político. Más voces dentro de Taiwán amplifican ese mensaje y</p>

		<p>parece que las fuerzas políticas favorables a China ganan terreno conforme se acercan las elecciones presidenciales de 2028.</p>
--	--	---

### Escenario 3: guerra prolongada

El escenario	Condiciones	Implicaciones
<p>Las fuerzas rusas y ucranianas se enzarzan en una lucha de desgaste encarnizada con pérdidas y victorias para cada bando. A mediados de 2025, la mayoría de los analistas describen que la guerra se encuentra en un punto muerto, pero a ninguna de las partes le interesa optar por las negociaciones.</p>	<p>La ayuda occidental a Ucrania continúa al ritmo actual o moderadamente superior. Ucrania consigue mantener el frente de batalla más o menos inmóvil, pero no acumula capacidad suficiente para lanzar una nueva ofensiva. Rusia empieza a verse en dificultades en 2025 para mantener la producción y reponer efectivos. Las pérdidas sostenidas de tropas y materiales son enormes y Rusia no logra hacerse con nuevos territorios.</p>	<p>Ucrania pide más ayuda militar y financiera, mientras que Rusia pasa a depender cada vez más de la ayuda y las entregas de armamento de China, Irán y Corea del Norte. Una guerra prolongada en Ucrania incrementa la influencia de China sobre Rusia. Algunos aliados de la OTAN solicitan que se abran las negociaciones de paz. EEUU se atasca en Ucrania y no logra dirigir la atención plenamente hacia Asia, donde China intensifica sus actividades militares en la región.</p>



## Escenario 4: solución política de compromiso

El escenario	Condiciones	Implicaciones
<p>Las fuerzas rusas y ucranianas se enzarzan en una lucha de desgaste encarnizada con pérdidas y victorias para cada bando. A mediados de 2025, la mayoría de los analistas describen que la guerra se encuentra en un punto muerto, pero a ninguna de las partes le interesa optar por las negociaciones.</p>	<p>La ayuda occidental a Ucrania continúa al ritmo actual o moderadamente superior. Ucrania consigue mantener el frente de batalla más o menos inmóvil, pero no acumula capacidad suficiente para lanzar una nueva ofensiva. Rusia empieza a verse en dificultades en 2025 para mantener la producción y reponer efectivos. Las pérdidas sostenidas de tropas y materiales son enormes y Rusia no logra hacerse con nuevos territorios.</p>	<p>Ucrania pide más ayuda militar y financiera, mientras que Rusia pasa a depender cada vez más de la ayuda y las entregas de armamento de China, Irán y Corea del Norte. Una guerra prolongada en Ucrania incrementa la influencia de China sobre Rusia. Algunos aliados de la OTAN solicitan que se abran las negociaciones de paz. EEUU se atasca en Ucrania y no logra dirigir la atención plenamente hacia Asia, donde China intensifica sus actividades militares en la región.</p>

## Escenario 1: victoria ucraniana

### El escenario (finales de 2025)

- Gracias en parte a un aumento significativo de la ayuda militar de EEUU y Europa, Ucrania resuelve sus problemas de munición, efectivos y fortificación en el segundo semestre de 2024.
- Con una combinación de estrategia defensiva y algunas ofensivas localizadas para ejercer presión en los distintos frentes, Ucrania consigue desbaratar la ofensiva rusa durante el verano de 2024 y las fuerzas rusas quedan exhaustas. Partiendo de las lecciones extraídas de la ofensiva de 2023 sobre las necesidades de material y los requisitos de entrenamiento, planificación, reconocimiento y coordinación, Ucrania lanza una nueva ofensiva en la primavera de 2025 con la que hace retroceder a las fuerzas rusas en las provincias de Zaporíyia y Jersón, mientras intensifica su estrategia de negación del uso y el acceso rusos a Crimea.
- La capacidad de Ucrania de atacar Crimea y la recuperación de grandes territorios en el sur y en el este obligan a Rusia a sentarse a la mesa de negociaciones en una posición de debilidad. Su habilidad a la hora de neutralizar el poderío militar ruso en el campo de batalla sirve para que Ucrania acceda a las negociaciones políticas con bazas suficientes para lograr un acuerdo duradero. Rusia se retira a las líneas anteriores a 2022 en el Dombás y las dos partes acuerdan desmilitarizar Crimea bajo la supervisión de una autoridad internacional, con mandato del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y compuesta por, entre otros, EEUU, China, la India y Alemania.

### ¿Cómo se ha llegado a este punto?

- Occidente incrementa el suministro de vehículos blindados, munición y artillería, drones, misiles de precisión de largo alcance, aviones de combate, sistemas de defensa antimisiles, guerra electrónica y capacidad de detección de minas. Ucrania logra la superioridad aérea y se reduce la amenaza que suponen los drones, los aviones de ala fija y los helicópteros rusos. Las advertencias y restricciones sobre el uso de la ayuda militar procedente de

Occidente pierden fuelle y Ucrania ataca objetivos militares específicos a lo largo de la frontera rusa.

- La mayor eficacia y transparencia en el reclutamiento y el entrenamiento de hombres y mujeres de Ucrania ayuda a solventar la importante escasez de efectivos y supone un espaldarazo para las fuerzas militares. Las mejoras cuantitativas y cualitativas en los entrenamientos ofrecidos por la OTAN consiguen que las fuerzas armadas de Ucrania saquen partido a su recién adquirida ventaja de fuego y amplíen el alcance de sus operaciones ofensivas.
- Con la llegada de nuevos materiales y efectivos (entre ellos, ingenieros y trabajadores de la construcción), y con una mejor cobertura contra los ataques rusos, aumenta el ritmo de fortificación del bando ucraniano y se estabilizan los frentes.
- La UE y los países europeos individuales optan por un enfoque plurianual para la ayuda militar (frente al anterior enfoque de paquetes sueltos), y la propia OTAN aumenta su aportación a esa ayuda, incluso a través de fondos comunes. Mediante inversiones considerables en su propia base industrial de defensa y en la de Ucrania, los países de la UE aumentan el suministro de munición y artillería mientras los envíos estadounidenses se mantienen constantes. Se acelera la adhesión de Ucrania a la UE y a la OTAN. El mensaje claro de determinación política, compromiso financiero a largo plazo y profundidad de la industria de defensa tiene un efecto desmoralizante en Rusia.
- Los europeos proporcionan un importante apoyo económico a Ucrania y cuentan para ello con la ayuda de EEUU, Canadá y los cuatro socios del Indo-Pacífico: Australia, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelanda. Los recursos procedentes de los activos rusos congelados sirven para multiplicar estas aportaciones.
- La OTAN y los cuatro socios del Indo-Pacífico endurecen las sanciones (por ejemplo, limitando los transbordos) y la coerción económica contra Rusia y sus socios, lo que supone más presión para la economía rusa y restringe el acceso de las fuerzas del país a tecnología más avanzada.

## Implicaciones (salto a 2027)

### Perspectivas económicas, políticas y militares para Ucrania

- **Plano político-económico:** Ucrania reconstruye poco a poco su economía con la ayuda de un plan de recuperación económica proporcionado por la UE. El proceso de reforma política sigue su curso a buen ritmo tras el cese de las hostilidades y cada vez hay menos corrupción, por lo que Ucrania avanza con paso seguro hacia la adhesión a la UE y espera convertirse en miembro en 2030.
- **Plano militar:** aunque la guerra ha terminado, la OTAN sigue ayudando a Ucrania con el diseño, el entrenamiento, los ejercicios y el apoyo industrial de defensa para sus Fuerzas Armadas y, en general, con la reforma del sector de la defensa. En su cumbre celebrada en Estocolmo en 2027, los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN deciden extender una invitación formal a Ucrania para que entre a formar parte de la Alianza. Ucrania mantiene una fuerte posición defensiva en sus flancos norte, este y sudeste.

### Capacidades y posición de Rusia

- **Plano político-económico:** Rusia intenta vender bien la anexión del Dombás para salvar los muebles, pero es innegable que la guerra ha dañado la reputación del Kremlin y Rusia entra en un periodo de estancamiento económico. Dicho lo cual, la perspectiva de un cambio de dirigente —por no decir de régimen— parece poco probable y Rusia sigue adelante con su política de antagonismo contra Ucrania y Occidente.
- **Plano militar:** Rusia ha sufrido fuertes pérdidas materiales y humanas, pero se muestra decidida a reconstruir su Ejército y sigue siendo una amenaza para Ucrania y la OTAN. Con la ayuda de su economía de guerra, ese esfuerzo es relativamente satisfactorio, pero a Rusia le cuesta reconstruir su base tecnológica más avanzada que quedó mermada por las sanciones. Moscú tiene incentivos para emprender ataques punitivos en Ucrania o para tantear otros lugares del flanco oriental, pero el riesgo de que vuelva a invadir Ucrania —por no hablar de un territorio de la OTAN— sigue siendo bajo a corto y medio plazo.
- **Plano mundial:** Rusia, derrotada y debilitada, se hace más dependiente de China y de sus lazos con Irán y Corea del Norte. Una Rusia derrotada apoyaría

más a Irán y Corea del Norte en el plano diplomático y alentaría sus intentos de desestabilizar sus respectivas regiones. A su vez, con la intención de mitigar la dependencia excesiva de Pekín, Moscú también podría reactivar su relación con la India y otros países del sur global. La influencia de Moscú en el Cáucaso es probable que se deteriore. Por último, pese a que Rusia podría verse tentada a intensificar sus actividades de desestabilización en África y Oriente Medio, su capacidad para hacerlo podría quedar mermada al tener que centrarse en reconstruir los cimientos económicos y militares del poder en su propio país.

## Seguridad europea y relaciones transatlánticas

- **Seguridad europea:** aunque siga vigente la amenaza de los tanteos y los ataques punitivos de Rusia, lo cierto es que la preservación de la soberanía ucraniana, el control físico sobre la mayor parte de su territorio y la desmilitarización de Crimea sirven de escudo territorial a la OTAN y la UE, con la consiguiente mejora de la seguridad en el flanco oriental europeo.
- **Disuasión y defensa:** se mantiene la presencia avanzada de la OTAN en el flanco oriental y se incorporan dos nuevas unidades multinacionales de combate en el este. Los buques y las aeronaves de la OTAN siguen patrullando el flanco oriental desde el mar Báltico hasta el mar Negro. El espectro de la revancha rusa incentiva a los europeos a gastar más en defensa y reforzar sus prestaciones militares, con especial hincapié en la defensa antiaérea, la defensa antimisiles y el combate terrestre.
- **Unidad transatlántica:** el éxito de Ucrania supone un espaldarazo para la unidad y la confianza de la Alianza. EEUU mantiene su compromiso con la Alianza y sigue firmemente integrado en las estructuras de mando de la OTAN, pero rebaja el despliegue de tropas y las capacidades (de apoyo) dirigidas a Europa. Los debates sobre la arquitectura de seguridad europea tras la guerra son acalorados, pero no hay polarización al respecto.

## Seguridad mundial y el Indo-Pacífico

- **Prioridades estratégicas mundiales de EEUU:** el equilibrio militar más favorable en el flanco oriental de la OTAN permite que EEUU deje de centrar su atención y sus recursos en Europa. Optimiza sus fuerzas y su posición en el Pacífico y afianza los lazos con sus aliados regionales, quienes confían cada

vez más en la capacidad estadounidense para lidiar con contingencias.

- **Estabilidad en el Indo-Pacífico:** el éxito de Ucrania al repeler la agresión rusa manda un mensaje a Taiwán y otros territorios de que la resistencia es posible y les infunde calma sobre la credibilidad del apoyo de Occidente y otros socios afines. El mensaje también es claro para China, país que, en cualquier caso, sigue incrementando su cooperación con Rusia en ámbitos militares como la tecnología de misiles.

## Escenario 2: victoria rusa

### El escenario (finales de 2025)

- La ayuda occidental en 2024 apenas sirve para que Ucrania mantenga sus posiciones a lo largo del año, pero resulta insuficiente para que solvante la escasez de municiones y otras capacidades fundamentales. Esa situación, sumada a los problemas de fortificación de Kyiv y su incapacidad para movilizar y entrenar a nuevos efectivos a la escala adecuada, enfrasca a Ucrania en una lucha de desgaste que deja cada vez más exhaustas a sus Fuerzas Armadas, lo que aviva las divisiones políticas internas y arroja dudas sobre su capacidad y voluntad de luchar. En la primavera de 2025, las fuerzas rusas lanzan una ofensiva y se hacen con el control absoluto de la región del Dombás y grandes franjas de territorio en las provincias de Zaporíyia y Jersón, al mismo tiempo que afianzan la soberanía sobre Crimea.
- Con las zonas sur y este bajo su control absoluto, las fuerzas rusas intensifican los bombardeos sobre las infraestructuras y las ciudades ucranianas, entre ellas Jersón, Járkov y Kyiv, ahora más vulnerables por las carencias en defensa antiaérea. Kyiv no tira la toalla, pero, hacia finales del verano de 2025, deja de existir un control central de las Fuerzas Armadas ucranianas. Algunas secciones del Ejército se rinden, otras no.
- En el otoño de 2025, las fuerzas rusas lanzan la ofensiva definitiva sobre Kyiv y las regiones occidentales y meridionales de Ucrania. Antes de que acabe el año, las tropas rusas ocupan Kyiv y Odesa, y afianzan posiciones importantes en la zona oeste y sur del país. Ucrania se queda sin autoridad central. Moscú se pone en contacto con determinados

segmentos de las esferas políticas, militares y empresariales de Ucrania, pero se muestra incapaz de establecer un pleno control militar y político, por lo que una gran parte de las zonas sur y oeste de Ucrania se sumen en el caos y aflora la guerra de guerrillas.

### ¿Cómo se ha llegado a este punto?

- EEUU deja de aprobar ayudas después de abril de 2024 y Europa se ve incapaz de colmar ese vacío en cuanto a suministro de equipos y municiones y capacidad industrial de defensa. Además, como la victoria rusa se antoja cada vez más inevitable, aumenta el escepticismo europeo en torno a la ayuda militar. A medida que sigue creciendo la desventaja cuantitativa de Ucrania frente a Rusia, Kyiv pierde también sus bazas cualitativas. La reducción del apoyo occidental y los avances militares rusos restan apoyos al gobierno de Zelenski y avivan la fractura política interna.
- Rusia logra mantener el alto gasto militar constante y consigue solventar la escasez de mano de obra empleando a mujeres y adolescentes en distintos sectores. La elusión de las sanciones, la ampliación del comercio —sobre todo con China— y la estabilidad en el precio del petróleo le brindan a Rusia los recursos y el colchón económico que necesita para sostener el exigente esfuerzo bélico. Moscú incrementa la producción industrial nacional de tanques, lanzacohetes, piezas de artillería y sistemas de misiles. Gracias a la mejora de las defensas antiaéreas y la optimización de la capacidad para la guerra electrónica, las fuerzas rusas logran rechazar e interceptar los drones, los misiles y los aviones de combate ucranianos y consolidan su superioridad aérea.
- La ayuda militar de Irán, de Corea del Norte y, cada vez más, de China, en forma de tecnologías y sistemas de doble uso, munición, misiles, tecnología de interferencia, drones, semiconductores y componentes para aviones de combate y sistemas de defensa antimisiles, drones y semiconductores, le sirve a Rusia para mantener su ventaja cuantitativa en el campo de batalla e ir aumentando también la cualitativa.

## Implicaciones (salto a 2027)

### Perspectivas económicas, políticas y militares para Ucrania

- **Plano político-económico:** tras afianzar el control a lo largo de 2026 sobre una Ucrania en gran parte destruida, un gobierno nacional prorruso organiza unas elecciones falseadas en la primavera de 2027. La votación manipulada arroja como resultado que la mayoría de los ucranianos están a favor de un gobierno prorruso y del establecimiento de una confederación ruso-ucraniana. La pobreza en el país sigue en niveles elevados, pese a que Rusia y China llevan a cabo tímidos intentos de reconstruir los sectores industriales de energía y defensa de Ucrania.
- **Plano militar:** después de la consolidación de la posición militar de Rusia en la mayor parte del país, el nuevo gobierno prorruso de Ucrania se esfuerza por depurar y reformar las Fuerzas Armadas de Ucrania. Determinados elementos militares “rebeldes” y algunos civiles ucranianos libran una guerra de guerrillas en todo el país, sobre todo al este y al sur del territorio nacional.

### Capacidades y posición de Rusia

- **Plano político-económico:** Rusia se envalentona y sigue beneficiándose de su economía de guerra. A medida que se van reconstruyendo varias industrias fundamentales ucranianas, Rusia disfruta de la expansión de su sector energético y de su industria de defensa
- **Plano militar:** Rusia reconstruye sus capacidades y sus tropas, y refuerza su posición estratégica en el flanco oriental de la OTAN, ahora ampliado, con el despliegue de fuerzas en Ucrania y el mar Negro. También intensifica su actividad en otras partes del flanco oriental de la OTAN, sobre todo en las fronteras de Moldavia y Georgia, y cada vez envía más señales de una posible agresión a los países bálticos.
- **Plano mundial:** la posición de Rusia frente a China se fortalece, si bien Moscú está en deuda con su socio por el fuerte apoyo proporcionado durante la guerra. Las alianzas rusas con Corea del Norte, Irán y otros agentes de Oriente Medio y África se consolidan. Se intensifican el apoyo militar mutuo y los intercambios de tecnología entre Rusia y países como Irán, China, Corea del Norte, Malí y Birmania. Los “Africa Corps” de Rusia y otras empresas privadas



amplían sus operaciones para asegurar el acceso a los recursos y la influencia política en países como Chad y la República Centroafricana.

## Seguridad europea y relaciones transatlánticas

- **Seguridad europea:** la inestabilidad llega a nuevas cimas en Europa a medida que Rusia se expande e intensifica sus tanteos encubiertos en el flanco oriental de la OTAN.
- **Disuasión y defensa:** la posición de la OTAN en Europa del este se deteriora con el marchitamiento del “escudo” ucraniano. A Europa no le queda otra opción que ampliar con rigor sus capacidades de disuasión y defensa e incrementar su capacidad industrial. El gasto en defensa sube hasta el 3% en toda la Alianza y supera el 4% a lo largo del flanco oriental.
- **Unidad transatlántica:** a pesar de que las desavenencias sobre el nivel adecuado de ayuda generaron rencillas en la relación transatlántica, el rápido deterioro de la seguridad en Europa del este tiene un efecto galvanizador para la OTAN. La división transatlántica del trabajo se transforma a medida que gana fuerza el pilar europeo.<sup>22</sup>

## Seguridad mundial y el Indo-Pacífico

- **Prioridades estratégicas mundiales de EEUU:** con un flanco oriental más inestable y una mayor volatilidad estratégica en Europa, EEUU se ve obligado a dedicar a la seguridad europea una parte considerable de sus recursos militares y diplomáticos. Los esfuerzos de EEUU por reconfigurar e invertir de un modo más decidido en su posición y sus capacidades en el Pacífico se ralentizan, pero siguen adelante. La opinión pública estadounidense se muestra más escéptica ante la perspectiva de dedicar nuevos recursos del contribuyente a respaldar la participación militar en ultramar, lo que plantea dudas sobre el apoyo de Washington a Taiwán y da alas a China.
- **Estabilidad en el Indo-Pacífico:** China aprovecha la oportunidad para intensificar

---

<sup>22</sup> Otra posibilidad es que se rompa la unidad de la OTAN, lo que obligaría a los países de Europa del este a asumir la ardua tarea de rechazar las ofensivas rusas. El resultado sería una oleada de inestabilidad y violencia en Europa del este y la fragmentación —o disolución— de la Alianza.

su modernización militar y aumentar la presión sobre Taiwán. Pekín usa el ejemplo de Ucrania para transmitirle el mensaje a Taipéi de que la resistencia occidental no es de fiar y de que la forma más pragmática de actuar es decantarse por el entendimiento político. Más voces dentro de Taiwán amplifican ese mensaje y parece que las fuerzas políticas favorables a la República Popular China ganan terreno a medida que se acercan las elecciones presidenciales de 2028. Los buques de guerra chinos —y rusos— intensifican su actividad en los estrechos cercanos a Japón y Taiwán. Rusia defiende y respalda cada vez más la política de reunificación de China con Taiwán, entre otras cosas porque se plantea que una guerra en Asia puede alejar del todo a EEUU de Europa, lo que abriría la puerta a nuevas oportunidades. Los riesgos de escalada en Asia alcanzan un nivel sin precedentes.

### Escenario 3: guerra prolongada

#### El escenario (finales de 2025)

- A lo largo de 2024 y principios de 2025, las fuerzas rusas y ucranianas se enzarzan en una lucha encarnizada de desgaste. En el campo de batalla se suceden las pérdidas y victorias de cada bando. Las ventajas cualitativas ucranianas y las ventajas cuantitativas rusas mantienen el equilibrio relativo entre sus fuerzas, mientras que la aparente transparencia en el campo de batalla impide que ningún bando pueda lograr un avance significativo.
- Los dirigentes rusos mantienen su compromiso con la guerra y estiman que el desgaste acabará jugando a su favor. Las tropas ucranianas cada vez están más mermadas y agotadas, pero no pierden el ánimo ni las ganas de luchar. Para mediados de 2025, la mayoría de los analistas empiezan a afirmar que se ha llegado a un punto muerto, pero a ninguna de las partes le interesa optar por las negociaciones.

#### ¿Cómo se ha llegado a este punto?

- La ayuda occidental a Ucrania continúa al ritmo actual o moderadamente superior en forma de material y entrenamiento a las fuerzas ucranianas. La

introducción de nuevas capacidades como los F-16 o los sistemas de tiro de largo alcance no es lo suficientemente sistemática como para romper el equilibrio del campo de batalla y ninguna de las partes logra imponer su superioridad aérea. Sin un aumento considerable en el suministro de munición de corto alcance, sin drones y sin capacidades de guerra electrónica, Ucrania sigue viéndose incapaz de neutralizar el fuego ruso. En consecuencia, Ucrania logra reforzar su posición defensiva y mantener las líneas de batalla más o menos fijas a lo largo de 2024, pero le falta capacidad para lanzar una nueva ofensiva en 2025.

- Incluso con la economía de guerra rusa a pleno rendimiento, las líneas de producción de Rusia empiezan a verse en dificultades en 2025 ante la escasez creciente de suministros, agravada por la aplicación de sanciones más estrictas. El incremento en las entregas de armamento de Irán, Corea del Norte y China no basta para dar una ventaja material definitiva a las tropas rusas. Mientras, el desgaste continuo de las fuerzas rusas hace mella en el entrenamiento de nuevas tropas, que al final llegan prematuramente al campo de batalla. Rusia sufre grandes pérdidas de tropas y materiales y no logra conquistar nuevos territorios.
- La ayuda de EEUU a Ucrania no desaparece, pero sí decae al reducirse de manera considerable la frecuencia y la escala de los suplementos. Los europeos compensan esta ayuda estadounidense perdida, pero actúan con mucha cautela a la hora de ampliar la capacidad industrial de defensa o de ir más allá del mero incrementalismo al suministrar armas. La aportación de capacidades más controvertidas como sistemas de fuego de largo alcance (por ejemplo, los misiles alemanes Taurus) es demasiado lenta como para generar una ventaja decisiva en el campo de batalla.

## Implicaciones (salto a 2027)

### Perspectivas económicas, políticas y militares para Ucrania

- **Plano político-económico:** Ucrania mantiene su compromiso con el combate y sigue presionando a sus partidarios para que envíen más ayuda militar, económica y financiera. La guerra deja poco margen a Ucrania para llevar a cabo reformas políticas e institucionales, y se empiezan a apreciar señales de retroceso democrático. La adhesión a la UE se posterga. La economía de

Ucrania está cada vez más asfixiada. En ese contexto, varios países europeos empiezan a reclamar que se abran negociaciones de paz.

- **Plano militar:** con ayuda de los miembros (europeos) de la OTAN, Ucrania desarrolla una base industrial de defensa más sostenible que le permite sustentar la defensa de su territorio frente a Rusia pese a la disminución de las ayudas materiales a gran escala. El número de efectivos sigue siendo un problema, por lo que los dirigentes políticos y militares de Ucrania se ven obligados a impulsar una nueva estrategia de movilización. A medida que los reclutas —y los soldados caídos— van siendo cada vez más jóvenes, la fatiga bélica va en aumento. La adhesión a la OTAN se sigue posponiendo.

### Capacidades y posición de Rusia

- **Plano político-económico:** pese al gran número de bajas y las enormes pérdidas materiales de Rusia, Moscú y la sociedad rusa en general siguen firmemente comprometidas con la contienda bélica.
- **Plano militar:** el Ejército recurre cada vez más a sus misiles y aeronaves de vanguardia para alcanzar objetivos militares de gran valor con profundidad táctica y operativa. En consecuencia, las defensas antiaéreas ucranianas cada vez son menos eficaces y las pérdidas en el campo de batalla son más cuantiosas.
- **Plano mundial:** con su economía sometida a una presión cada vez mayor, Moscú mira sin cesar hacia China en busca de apoyo financiero, económico y ahora también militar, así como a Irán y Corea del Norte para solicitar municiones y misiles. La influencia de China sobre Rusia va en aumento. En África y Oriente Medio, Rusia continúa ampliando sus alianzas y prosigue con las operaciones especiales destinadas a garantizarse el acceso a recursos críticos y obtener influencia política. No obstante, sus operaciones de información y desinformación siguen sin ser muy sofisticadas y los resultados son más bien limitados.

### Seguridad europea y relaciones transatlánticas

- **Seguridad europea:** la lucha encarnizada de desgaste en el flanco oriental sigue haciendo mella en la estabilidad europea. Los analistas advierten del aumento del riesgo de que Rusia despliegue un arma nuclear táctica para forzar un punto de inflexión. Además, Rusia tiene el incentivo de promover una

escalada en horizontal recurriendo a intermediarios para desestabilizar Georgia, los Balcanes Occidentales o la vecindad meridional de Europa.

- **Disuasión y defensa:** las iniciativas para ampliar la producción industrial de defensa dan sus frutos, pero resultan insuficientes para satisfacer la demanda desorbitada. La OTAN intensifica el despliegue de tropas adicionales y sistemas de defensa antimisiles a lo largo del flanco oriental. Las escaramuzas ocasionales rusas en las fronteras de la OTAN mantienen a la Alianza en un estado constante de alerta máxima.
- **Unidad transatlántica:** la guerra encarnizada en el flanco oriental de la OTAN divide a los aliados, puesto que los europeos tienen dificultades para suministrar equipos a Ucrania y reconstruir al mismo tiempo sus propios arsenales. Algunos miembros de la OTAN reducen su ayuda de un modo considerable, mientras que otros se esfuerzan por ampliarla y piden a los demás que hagan lo propio, con el consiguiente perjuicio para la unidad de la Alianza. Las relaciones transatlánticas se tambalean cuando EEUU retira su ayuda militar a gran escala.

## Seguridad mundial y el Indo-Pacífico

- **Prioridades estratégicas mundiales de EEUU:** el apoyo de ambos partidos a Ucrania se desploma, pero a medida que la guerra se intensifica, Washington tampoco puede desviar toda su atención de Europa. EEUU mantiene su apoyo en cuanto a inteligencia y mando, pero pone fin a su asistencia material a gran escala.
- **Estabilidad en el Indo-Pacífico:** mientras Washington no logra dirigir su plena atención hacia Asia, China incrementa su actividad militar en los mares de la China Meridional y Oriental. Con los aliados regionales como Japón, Australia y Taiwán cada vez más nerviosos por lo que respecta a su seguridad, el apoyo financiero y económico estadounidense a Ucrania se debilita. Se acumulan las advertencias sobre una guerra inminente con dos escenarios bélicos.

## Escenario 4: solución política de compromiso

### El escenario (finales de 2025)

- Ucrania opta por una estrategia defensiva, construyendo fortificaciones y reforzando sus capacidades defensivas mientras lleva a cabo ofensivas localizadas a pequeña escala. Logra agotar de manera significativa a las fuerzas rusas a lo largo de 2024 y principios de 2025, y genera dudas sobre que Rusia pueda conseguir sus objetivos mínimos de controlar las provincias de Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporíyia. Además, a través del uso innovador de ataques a larga distancia, misiones de operaciones especiales y drones navales antibuque, Ucrania sigue impidiendo que Rusia utilice Crimea como base de lanzamiento para ataques navales u ofensivas con misiles.
- Ucrania y sus partidarios demuestran que pueden mantener una guerra de desgaste e impedir los avances rusos. Los ataques ucranianos contra las infraestructuras rusas de gas y petróleo hacen mella en la resiliencia económica de Rusia. En un intento por evitar la pérdida total de Crimea, Rusia acepta un acuerdo negociado en virtud del cual se desmilitarice Crimea bajo la supervisión de una autoridad internacional, con mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y compuesta por, entre otros, EEUU, China, la India y Alemania.
- El alto el fuego negociado provoca una congelación de facto del conflicto con escaramuzas ocasionales y actividades híbridas persistentes como ciberataques o injerencias electorales, pero con un cese de los combates a gran escala. Ucrania (Occidental) sigue siendo un Estado independiente y funcional.

### ¿Cómo se ha llegado a este punto?

- Las tropas ucranianas se refuerzan con eficacia gracias a contar con más reclutamiento, más entrenamiento y más apoyo material para fortificar sus defensas. Los equipos suministrados incluyen minas antitanque, fortificaciones de hormigón, drones, artillería avanzada, proyectiles de largo alcance, misiles antitanque y defensas antiaéreas sobre el terreno.
- Los europeos dedican nuevos recursos (por ejemplo, utilizando los activos

rusos congelados) a apoyar a Ucrania e intensifican en gran medida su capacidad de fabricación industrial para la defensa. Más allá de la ayuda a Ucrania, los europeos refuerzan sus presupuestos de defensa y redoblan sus capacidades de disuasión y defensa para que Rusia sepa que están dispuestos a todo a largo plazo.

- EEUU sigue implicado en este escenario, pero hacia finales de 2024 se vuelve más escéptico sobre que Ucrania pueda recuperar todo su territorio, por lo que insta al país a adoptar una estrategia defensiva y, en última instancia, negociar. La adhesión futura a la UE y a la OTAN sirve de resorte para empujar a Ucrania (Occidental) a sentarse a la mesa de negociaciones.
- Con la vista puesta en un repunte considerable de la iniciativa europea y la continuación —a medio gas— de la ayuda estadounidense, Rusia anticipa que Ucrania no tirará la toalla y empieza a temer que quizás tenga que dejar de utilizar Crimea en el futuro. Esas dudas, unidas al aumento de los problemas económicos y de efectivos, obligan a Moscú a replantearse su teoría de la victoria. En el país, los territorios “conquistados” en la parte oriental de Ucrania se presentan como un gran éxito.

## Implicaciones (salto a 2027)

### Perspectivas económicas, políticas y militares para Ucrania

- **Plano político-económico:** con los combates reales en suspenso y gracias al plan a gran escala de recuperación y gobernanza ofrecido por la UE, Ucrania reconstruye poco a poco su economía. De manera gradual, lucha contra la corrupción y avanza hacia la adhesión a la UE. Para 2030, Ucrania Occidental ya es Estado miembro oficial de la UE.
- **Plano militar:** el gasto de Ucrania en defensa sigue siendo alto y su posición militar en el flanco oriental es de máxima alerta. Ucrania Occidental acelera su transición hacia los equipos, las normas, los conceptos, los procedimientos y el mando y control de la OTAN. En la Cumbre de Estocolmo de 2027, la OTAN invita a Ucrania Occidental a convertirse en miembro de la Alianza y la adhesión oficial tiene lugar en 2030.

## Capacidades y posición de Rusia

- **Plano político-económico:** Rusia intenta vender la anexión del Dombás como un éxito a su opinión pública para salvar los muebles. Se mantiene en su senda de antagonismo contra Occidente, al mismo tiempo que prosigue con su movilización económica con fines militares.
- **Plano militar:** Rusia reconstruye su Ejército con arsenales de misiles, sigue desplegando armas nucleares tácticas en Bielorrusia y multiplica los misiles desplegados en la frontera oriental de la OTAN. Sus tanteos fronterizos se mantienen, cuando no se intensifican.
- **Plano mundial:** Moscú refuerza su comercio militar con Teherán y Pionyang, ayudada por la relajación de las sanciones en el contexto de las negociaciones de paz. Se abre un nuevo capítulo en las relaciones entre China y Rusia. En cuanto acaba la guerra, la dependencia de Rusia de las exportaciones de doble uso deja de ser una cuestión existencial, aunque su aislamiento económico y diplomático de Europa y Occidente refuerza el alineamiento geopolítico general de Moscú con Pekín. Rusia intensifica sus actividades de desestabilización en Moldavia y Georgia, y también en África y Oriente Medio, donde expande su presencia y ataca los intereses estadounidenses y europeos.

## Seguridad europea y relaciones transatlánticas

- **Seguridad europea:** la estabilidad en el flanco oriental de Europa mejora ligeramente al principio cuando cesan los combates en Ucrania. No obstante, a medida que Rusia va reconstruyendo su ejército, el flanco oriental se militariza paulatinamente.
- **Disuasión y defensa:** la inestabilidad fronteriza en el flanco oriental de la OTAN exige reforzar con firmeza la posición de disuasión y defensa de la Alianza. Crecen los presupuestos de defensa y los europeos invierten con fuerza en su base industrial de defensa. Todos los países europeos grandes y medianos de la OTAN se ven obligados a invertir en proyectiles de largo alcance y sistemas de defensa antiaérea. Las fuerzas europeas de combate terrestre se amplían de un modo considerable.
- **Unidad transatlántica:** las relaciones de la OTAN son estables en un contexto de resolución relativamente pacífica de la guerra y la adhesión de Ucrania a la Alianza. Los vínculos con EEUU siguen siendo sólidos, pero la reconfiguración



de fuerzas de Washington con la vista puesta en Asia reestructura la división del trabajo en la Alianza a medida que los europeos consolidan su pilar en la OTAN.

## Seguridad mundial y el Indo-Pacífico

- **Prioridades estratégicas mundiales de EEUU:** con el conflicto paralizado, EEUU se ve relativamente libre para acelerar su desplazamiento hacia Asia y sigue cimentando sus capacidades y posiciones en el Pacífico.
- **Estabilidad en el Indo-Pacífico:** China intensifica su actividad en los mares que circundan Japón y Taiwán. El reequilibrio acelerado sirve para que EEUU y sus aliados regionales dirijan toda su atención al seguimiento y la neutralización de las provocaciones chinas.

## Interrogantes imprevisibles

En esta sección, examinamos distintos “interrogantes imprevisibles” (es decir, sucesos de baja probabilidad y fuerte impacto disruptivo) comunes a todos los escenarios y analizamos someramente en qué circunstancias de los cuatro escenarios podrían materializarse estos interrogantes y cómo afectarían a las implicaciones para el orden mundial. Examinamos un posible ataque chino en Taiwán, la retirada estadounidense de la OTAN, un ataque nuclear táctico de Rusia y la deriva del conflicto de Gaza hacia una guerra regional.<sup>23</sup> Situamos el ataque

<sup>23</sup> Estas posibilidades se han examinado en otros artículos. Sobre una posible guerra en Taiwán y sus implicaciones para la estrategia estadounidense, véase, por ejemplo, Cancian, M.F., Cancian, M. y Heginbotham, E. “The First Battle of the Next War: Wargaming a Chinese Invasion of Taiwan”, Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, 1 de septiembre de 2023; Pettyjohn, S.L., Wasser, B. y Dougherty, C. “Dangerous Straits: Wargaming a Future Conflict over Taiwan”, Center for a New American Security, junio de 2022. Sobre el debate en torno al posible uso de un arma nuclear táctica por parte de Rusia, véase, por ejemplo, Alberque, W. “Russian Military Thought and Doctrine Related to Non- Strategic Nuclear Weapons: Change and Continuity”, Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, 2024; Gannon, J.A., “Use Their Force: Interstate Security Alignments and the Distribution of Military Capabilities”, Tesis doctoral, Universidad de California, San Diego; Alberque, W. y Hoffman, F.G., “Three Scenarios for Nuclear Risk over Ukraine — and How NATO Can Respond”, Washington Post, 31 de marzo de 2022. Sobre las posibles implicaciones de una segunda presidencia de Trump para Ucrania y Europa, véase, por ejemplo, Applebaum, A. “Trump Will Abandon NATO”, The Atlantic, 4 de diciembre de 2023; Bond, I., “Europe and the US Election: Hope for the Best, Prepare for the Worst”, CER Insight, 22 de enero de 2024; Institute for Peace & Diplomacy, “What If Trump Wins? Consequences for Europe and Ukraine”, 15 de febrero de 2024. Por último, sobre la posible propagación de la guerra en Oriente Medio, véase, por ejemplo, Byman, D. y Jones, S.G., “Can a Regional War Be Avoided in the Middle East?”, Comentario del CSIS, 17 de enero de 2024; “The Danger of Regional War in the Middle East”, International Crisis Group, 27 de febrero de 2024.

chino a Taiwán en 2027, de acuerdo con las conjeturas de la inteligencia estadounidense; la retirada de EEUU de la OTAN en 2026, un año después de que Trump accediese a su segunda presidencia; el uso de un arma nuclear táctica por parte de Rusia en 2025, con la trayectoria de cada escenario aún desarrollándose, lo que hace más realista su uso; y la guerra en Oriente Medio también en 2025.

### Interrogante 1: un ataque chino contra Taiwán

Un ataque chino contra Taiwán en 2027 provocaría un enfrentamiento directo con el Ejército estadounidense en defensa de Taiwán y llevaría a un desplome repentino de la ayuda estadounidense a Ucrania y del compromiso de EEUU con la seguridad europea en un sentido más general.

- En los escenarios en los que EEUU ha logrado dirigir su atención hacia Asia y preparar sus fuerzas y posiciones para un posible enfrentamiento con China (es decir, con la victoria ucraniana y con la solución política de compromiso), EEUU y las fuerzas aliadas en la región están mejor equipadas para lidiar con una contingencia de carácter militar. Además, en función del tipo de solución que se alcance en Ucrania, varios países europeos están en posición de ayudar a EEUU en el conflicto de Asia, tanto en el plano diplomático como en el militar. Esa situación es más probable en el escenario de victoria ucraniana, ya que el riesgo derivado del oportunismo ruso en Europa sería más bajo. En el escenario de la solución política de compromiso, el desplazamiento repentino de los recursos estadounidenses hacia Asia supone un incentivo para que Rusia revise los términos del acuerdo a su favor, lo que a su vez frena la contribución de Europa a la guerra estadounidense en Asia.
- En el escenario de victoria rusa, EEUU sigue decidiendo dar prioridad a la defensa de Taiwán y retira fuerzas y recursos de Europa. El perímetro de defensa estadounidense tiene una mayor profundidad geoestratégica en Europa que en Asia Oriental, por lo que Washington decide “intercambiar espacio por tiempo” y se centra en neutralizar el ataque de China en Asia, incluso a riesgo de que se produzcan nuevos avances rusos en Europa. Dadas las circunstancias, y habida cuenta del bajo rendimiento militar relativo de Rusia y de los esfuerzos por pacificar y estabilizar Ucrania, Washington

considera la perspectiva de ataques rusos en territorio OTAN como un riesgo aceptable. La relación transatlántica está al borde de la ruptura. El apoyo de Europa al dispositivo bélico estadounidense en Asia es de perfil bajo y meramente diplomático.

- En un escenario de guerra prolongada, Rusia intenta aprovechar la retirada estadounidense de Europa para impulsar avances en el campo de batalla ucraniano. En cambio, el apoyo de China y Corea del Norte al esfuerzo bélico de Rusia también decae, ya que las dos potencias centran sus recursos en la guerra de Asia. Temerosos de que Rusia pueda aprovechar la ausencia estadounidense para avanzar en Ucrania —e incluso amenazar al territorio OTAN—, los europeos incrementan de un modo considerable su gasto en defensa. Sin embargo, los esfuerzos por incrementar las capacidades y existencias en Europa se ven entorpecidos por la demanda mundial desorbitada, sobre todo porque los proveedores transatlánticos y del Indo-Pacífico están volcados en enviar suministros al conflicto bélico en Asia, así como por el tambaleo de las líneas de suministro y las limitaciones de la capacidad industrial.

## Interrogante 2: una retirada estadounidense de la OTAN

El presidente Trump anuncia que EEUU saldrá de la OTAN. EEUU, pese a seguir obligado formalmente en virtud del Tratado de Washington, retira a su representante permanente y abandona el Consejo del Atlántico Norte y la estructura de mando militar de la OTAN en enero de 2026, cuando el vicecomandante supremo de las fuerzas aliadas en Europa —un general europeo— asume el mando militar de facto de las fuerzas de la OTAN. Washington mantiene sus garantías de seguridad para determinados países en el norte y este de Europa, en particular los que presenten un elevado gasto en defensa e inviertan en armas estadounidenses, e intenta revitalizar los lazos bilaterales y minilaterales. En concreto, Trump reaviva sus antiguos planes de reforzar la posición de fuerza de EEUU en Polonia, establece un mecanismo de mando bilateral entre EEUU y Polonia y traslada la mayor parte de sus fuerzas convencionales y nucleares de la Europa occidental a territorio polaco. Persisten las dudas sobre la sostenibilidad de las garantías de seguridad —y nucleares— de EEUU para Europa occidental, pero su posición militar reforzada en Polonia instaura de facto un escudo estratégico. No obstante, Trump retira el apoyo

material y logístico de EEUU a Ucrania.

### Interrogante imprevisible 3: uso de un arma nuclear táctica por parte de Rusia

Rusia utiliza un arma nuclear táctica contra objetivos militares ucranianos en el campo de batalla a finales de 2025. En Occidente, el uso de armas nucleares se percibe como un cambio en las reglas del juego y las tropas estadounidenses y europeas llevan a cabo ataques (no nucleares) contra objetivos militares rusos seleccionados (por ejemplo, la flota rusa del mar Negro o instalaciones de almacenamiento de munición y bases aéreas). Occidente opta también por sanciones draconianas aún no impuestas (por ejemplo, la incautación de los activos rusos congelados).

- En los escenarios de guerra prolongada y victoria rusa —inminente—, Rusia recurre al uso de armas nucleares para forzar un avance en el campo de batalla y someter a territorios más extensos del país. Ucrania y sus partidarios occidentales responden atacando en lo más profundo de Rusia, y tanto el gobierno estadounidense como los gobiernos europeos aprueban con celeridad nuevos paquetes de ayudas. Pese a que China desapruueba el ataque, aprovecha que la atención está puesta en Europa para intensificar su actividad contra Taiwán. Otros implicados como Corea del Norte vigilan con atención las respuestas occidentales al uso de armas nucleares por parte de Rusia. El apoyo para un programa nuclear en la República de Corea llega a cotas sin precedentes y sube también en Polonia y en Japón.
- En un escenario de paz negociada, Rusia sabotea el proceso de paz al utilizar un arma nuclear en el campo de batalla. Las perspectivas de una paz sostenible entre Ucrania Occidental y Oriental se debilitan, y lo más probable es que este escenario se transforme en el de guerra prolongada con una mayor participación de Occidente. Esta situación refuerza los lazos de EEUU con Europa en detrimento de su posición en el Indo-Pacífico y del equilibrio de poder más amplio en la región.

- En un escenario de victoria ucraniana, Rusia recurre a un arma nuclear para intentar poner fin a la conquista ucraniana de territorios controlados por Rusia a principios de 2025. A pesar del caos inicial, los dirigentes políticos y militares de Ucrania se decantan por una respuesta más mesurada para intentar evitar una nueva escalada, y prosiguen su avance constante contra las tropas rusas en el este. El apoyo ya firme de Occidente sigue impulsando a Ucrania hacia la victoria, pero tampoco cambia de forma drástica. China se ve obligada a denunciar el ataque de Rusia y las relaciones entre ambos países se deterioran.

#### Interrogante imprevisible 4: guerra total en Oriente Medio

A medida que se recrudece la guerra en Gaza y que la situación en Cisjordania se vuelve más violenta, las tensiones regionales acaban explotando. Los grupos respaldados por Irán intensifican sus ataques contra Israel, contra objetivos militares estadounidenses en la región y contra buques comerciales en el mar Rojo y el golfo de Adén. Una campaña aérea a gran escala en toda la región llevada a cabo por una coalición liderada por EEUU a principios de 2025 no logra frenar al “eje de resistencia” dirigido por Irán —una red de grupos de toda la región que cuentan con el respaldo iraní— y el propio Irán lanza una nueva campaña de ataques directos contra las fuerzas israelíes y estadounidenses, quienes responden atacando objetivos militares en Irán. Las hostilidades también se intensifican en la frontera entre Israel y el Líbano hasta culminar en una guerra total entre Hizbulah e Israel. EEUU se ve obligado a enviar tropas adicionales a la región y a incrementar la ayuda militar a Israel.

- En los cuatro escenarios, Rusia incrementa su interacción ya de por sí intensa con el “eje de resistencia” al ofrecer apoyo logístico, técnico y de inteligencia para sus ataques contra objetivos civiles y militares israelíes y contra las bases estadounidenses en la región. En un escenario de guerra prolongada, a Rusia le interesa en especial maniatar los recursos estadounidenses en Oriente Medio agitando el malestar y respaldando a los grupos contrarios a Israel y Occidente en la región. China aprovecha el caos para intensificar su modernización militar y aumentar la presión sobre Taiwán.

- En los escenarios de victoria rusa y paz negociada, la liberación relativa de los recursos y el mayor margen de maniobra de Rusia le permiten redoblar su asistencia de seguridad a las milicias respaldadas por Irán en Siria y en Irak, a Hizbulah y a Hamás, aunque intente evitar una escalada total. Aparte del apoyo logístico, técnico y de inteligencia, Rusia incrementa el suministro de misiles antibuque a Hizbulah mientras colabora con Irán para modernizar los sistemas de defensa antimisiles en todo el “eje de resistencia”. Asimismo, Rusia aumenta su participación directa en el conflicto, por ejemplo incrementando sus operaciones de interferencia electrónica desde las bases rusas en el oeste de Siria. En general, en este escenario, la presencia occidental en la región pierde terreno y Rusia afianza sus relaciones con los países del Golfo en su intento de expulsar a EEUU de la región. De nuevo, China aprovecha las distracciones en Oriente Medio para hacer avanzar sus intereses en el Indo-Pacífico.
- En un escenario de victoria ucraniana, el respaldo militar de Rusia al “eje de resistencia” se mantiene, pero queda en nada por las pérdidas que sufren las tropas rusas en Ucrania. No obstante, intenta avivar el caos y el sentimiento antioccidental mediante el apoyo logístico y técnico constante a las milicias respaldadas por Irán en Siria e Irak, a Hizbulah y a Hamás, pero su influencia general en la región se debilita por su derrota en Ucrania. Con la situación en Europa relativamente estable, EEUU puede seguir centrándose en gran medida en su posición en el Pacífico.

## Conclusiones

Este artículo dibuja un futuro sombrío para Ucrania, para Europa y para Occidente. En ninguno de los desenlaces examinados observamos un regreso a la paz y la estabilidad, o una reversión del antagonismo ruso hacia Occidente, ya sea en Europa, en Oriente Medio, en África o a nivel mundial, sobre todo por su relación con China. Ahora bien, el gris tiene muchos matices: mientras que todos los escenarios esbozados plantean serias dificultades para la seguridad europea y mundial, difieren en cuanto a su naturaleza y grado.

El derrumbe de Ucrania saldría demasiado caro a los europeos. El nuevo “flanco” oriental (es decir, la zona geográfica en la que el territorio OTAN y el territorio ruso o controlado por Rusia entran en contacto directo) se ampliaría considerablemente.

Esa expansión implica que los costes de dotación de nuevos recursos para la disuasión serían mucho más altos y Europa entraría en una espiral de militarización total. El desplome de Ucrania también resultaría muy oneroso para EEUU, ya que dotar de recursos al nuevo flanco intensificaría la exigencia de contar con presencia militar estadounidense en Europa, supondría una presión notable para los recursos de EEUU y afectaría a la necesaria REdistribución de los recursos hacia Asia. Se abriría así una ventana de ataque para China en Asia, ya fuese en Taiwán o en cualquier otro lugar de la primera cadena de islas. Aun así, de producirse esta contingencia militar en Asia, la retirada absoluta o casi completa de EEUU de Europa —aparte de las garantías nucleares— para derrotar a China podría ser inevitable, incluso a costa de que cayese Ucrania. Podría parecer que esta es la contingencia (es decir, guerra en dos frentes) o el punto exacto en el que divergen e incluso chocan los intereses de los europeos, los estadounidenses y los aliados de EEUU en el Indo-Pacífico, pero no es así.

Si EEUU no logra disuadir ni frustrar la agresión china en Asia, la seguridad y el poder estadounidenses quedarían en entredicho, lo que podría acabar teniendo implicaciones catastróficas para Europa. Sin embargo, si Rusia logra expandir su dominio en Europa en ausencia de EEUU —que ya es mucho conjeturar teniendo en cuenta la profundidad de Europa y el rendimiento militar deslucido de Rusia (o, en caso de victoria rusa, las iniciativas en curso para pacificar Ucrania)—, el gigante norteamericano podría regresar a Europa tras derrotar a China para hacer retroceder a Rusia con ayuda de lo que quede de Europa. Esta lógica no se aplica únicamente a EEUU, sino también a sus aliados en Europa y Asia, cuya seguridad depende en gran medida del destino que corra el poderío estadounidense, aunque sus capacidades desempeñen un papel importante —por no decir crítico— en el aumento de ese mismo poder. Un ataque chino sería la amenaza más grave para el poderío estadounidense y para todo el ecosistema estratégico e institucional construido en torno a esa posición, por lo que a quienes se juegan algo en ese entorno les interesa neutralizar esa amenaza de naturaleza mucho más sistémica (frente a la agresión rusa en Ucrania o en Europa del este). Por lo tanto, quizás de una forma algo contraintuitiva, un giro completo de EEUU hacia Asia —y su consiguiente retirada de Europa— no iría necesariamente en contra de los intereses estratégicos más amplios de los europeos. No obstante, sus efectos podrían ser considerables o incluso devastadores para Europa, en especial a corto y medio

plazo, en caso de que los europeos no estén suficientemente preparados. EEUU puede decidir centrarse en su principal escenario de operaciones y regresar más adelante a Europa, pero los europeos no tienen esa opción.

Una “victoria” ucraniana —un concepto ciertamente indeterminado— podría incorporar rasgos de al menos otros dos desenlaces, en el sentido de que, para alcanzar la “victoria”, habría que recurrir a una buena dosis de dilación y no escatimar en las concesiones. Aun así, se trata del marco de referencia ideal para Occidente: se consigue una victoria moral, una victoria de reputación —con un efecto dominó a nivel mundial— y una victoria militar y estratégica (al preservar el flanco oriental y mantener a raya a Rusia). Dicho lo cual, si se aspira a la victoria, Occidente debe ser consciente de que podría tener que recurrir al segundo mejor desenlace posible: negarle la victoria a Rusia en Ucrania. Este desenlace todavía podría conllevar la preservación de un perímetro de seguridad en el flanco oriental de la OTAN y un perímetro estratégico más amplio para Occidente a nivel mundial (es decir, protegiendo la zona de seguridad para EEUU). Ahora bien, ¿qué haría falta para que Ucrania ganase, o dicho de otro modo, para negarle la victoria a Rusia?

Los europeos se han mostrado muy unidos y solidarios en su apoyo hacia Ucrania, pero para que las iniciativas cristalicen hace falta tiempo. Aparte de las voces actuales que solicitan intensificar la producción de municiones, a Europa le cuesta ampliar su capacidad industrial de defensa al ritmo necesario que impone el alto nivel de desgaste en el campo de batalla ucraniano. Mientras tanto, el recelo ante una posible escalada en las distintas capitales ha traído consigo un enfoque incrementalista para la ayuda militar. Tal y como ponen de relieve los escenarios de este artículo, si las iniciativas europeas de ayuda se mantienen en el nivel actual o apenas aumentan moderadamente, el resultado será la prolongación del conflicto en el mejor de los casos y la derrota de Ucrania en el peor.

De nuestro análisis se extraen dos conclusiones principales. La primera es que el “éxito” de Ucrania es la mejor opción para la seguridad europea y la posición de Occidente en el mundo. De hecho, no se pueden separar las dos conclusiones: la segunda guarda relación con el desplazamiento de la carga, es decir, que la inversión estadounidense en Ucrania se reduzca al mínimo posible y que sea



Europa quien lleve la voz cantante a la hora de apuntalar la defensa de Ucrania. Este traspaso de la carga debería darse incluso reconociendo que los europeos no pueden actuar por su cuenta y que para la seguridad de Ucrania y Europa sigue siendo indispensable contar con algún tipo de participación estadounidense. En vista del panorama estratégico y político cambiante, acercarse lo máximo posible a una victoria ucraniana conlleva reconocer que la ayuda de EEUU podría flaquear — o no cambiar en el mejor de los casos— y, por lo tanto, Europa debe aumentar su ayuda de un modo significativo. El motivo sería un nuevo acuerdo multilateral entre EEUU y sus aliados europeos y asiáticos para atender a ambos frentes.

En el plano financiero, los europeos deberán ser quienes arrimen el hombro en Ucrania, con ayuda de los cuatro aliados del Indo-Pacífico. A nivel político, hace falta agilizar el proceso de reforma en Ucrania. En la esfera militar, Europa debe garantizar el nivel adecuado de suministros materiales y apoyo industrial de defensa, y EEUU aportará determinados sistemas, se encargará del entrenamiento y transmitirá inteligencia.

## Agradecimientos

A los autores les gustaría dar las gracias a Robert G. Bell, Max Bergmann, Antonio Calcara, Robert D. English, Daniel Fiott, Camille Grand, Giovanni Grevi, Beatrice Heuser, Alexander Mattelaer, Mira Milosevich, Ramón Pacheco Pardo, Eva Pejsova, Giulia Tercovich y Michael Williams por sus aportaciones y comentarios a las versiones preliminares del presente artículo. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a los funcionarios encargados de la planificación de políticas y la planificación estratégica en la OTAN, en el Servicio Europeo de Acción Exterior, en la Comisión Europea, en varios Estados miembros y en distintos países del Indo-Pacífico. Los autores son los únicos responsables del contenido del artículo.



LOTJE BOSWINKEL

Lotje Boswinkel es investigadora doctoral en el CSDS (Centre for Security, Diplomacy and Strategy) en la School of Governance de la Vrije Universiteit de Bruselas. Sus ámbitos de investigación incluyen las alianzas, las estrategias de defensa, la disuasión y la seguridad europea. Ocupó puestos con anterioridad en el Centro de Estudios Estratégicos de La Haya y en el Instituto de Estudios de Seguridad de la UE.



LUIS SIMÓN

Luis Simón dirige el CSDS (Centre for Security, Diplomacy and Strategy) en la Brussels School of Governance de la Vrije Universiteit Brussel. Asimismo, es director de la Oficina de Bruselas del Real Instituto Elcano e investigador sénior no residente en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Ha recibido una beca (*consolidator grant*) del Consejo Europeo de Investigación y su labor investigadora gira en torno a la seguridad europea, la seguridad transatlántica y la seguridad asiática.

El CSDS (Centre for Security, Diplomacy and Strategy) intenta ayudar a comprender mejor los retos contemporáneos fundamentales en materia de seguridad y diplomacia del siglo XXI y sus repercusiones para Europa, al tiempo que tiende la mano al colectivo político que deberá afrontar esos retos en última instancia. Nuestra experiencia en estudios sobre seguridad intentará establecer una amplia cobertura teórica y política de la competencia estratégica y sus consecuencias para Europa, sin dejar de prestar una especial atención a la relación transatlántica y a la región más amplia del Indo-Pacífico. La diplomacia como campo de estudio se tratará de un modo amplio y comparativo para englobar tanto el análisis tradicional de la diplomacia y la política exterior como la diplomacia pública, económica y cultural.

[www.brussels-school.be/research/security-diplomacy-and-strategy](http://www.brussels-school.be/research/security-diplomacy-and-strategy)

(ISSN versión impresa: 2983-4678 / ISSN online: 2983-4686)



BRUSSELS  
SCHOOL OF  
GOVERNANCE

Dirección para visitas:  
Pleinlaan 5, 1050 Bruselas (Bélgica)  
Dirección postal:  
Pleinlaan 2, 1050 Bruselas (Bélgica).

[info\\_bsog@vub.be](mailto:info_bsog@vub.be)  
[www.brussels-school.be](http://www.brussels-school.be)

La Brussels School of Governance es una alianza entre el Institute for European Studies (Vrije Universiteit Brussel) y el Vesalius College.